

B I O G R A F I A.

Portrait de Frederic, &c. Retrato de Federico el Grande, sacado de las anécdotas mas interesantes y mas ciertas de su vida militar, filosófica y privada; por Mr. Bourdais, maestro de S. A. R. la princesa Wilhelmina de Prusia, en las ciencias y buenas letras, un volumen en 12.º París.

El elogio de Federico II, hecho por el Conde de Guibert, pasa por el quadro mas verdadero y mas bien escrito del reynado de este Príncipe. Otros varios autores no tan buenos han escrito posteriormente; pero sin haber dado á conocer los pormenores de su vida privada.

Federico escribió por sí mismo con imparcialidad los grandes sucesos en que tuvo parte, sus victorias, sus derrotas y sus faltas; y como un hombre superior á la injusticia y á las preocupaciones de los demas.

En 1787 se publicó la obra de Mr. Bourdais, y ahora se acaba de publicar la reimpression, donde se hallan pormenores muy interesantes sobre la vida privada de Federico; y aunque hay muchos que son bastante conocidos, tambien hay otros que no lo son, pues el autor que servia á una princesa de Prusia en calidad de maestro suyo, ha podido reunir en su obra varios hechos ignorados del público.

Se sabe que Federico II nació en 1712, y murió en 1786. Era de pequeña, aunque graciosa estatura; de temperamento delicado, pero que

el ejercicio y la fatiga hicieron robusto ; gustaba de chistosa conversacion , y le agradaban las discusiones sobre materias científicas y literarias. Decia , que antes de abrazar un partido , era necesario preveer las consecuencias ; pero que una vez tomado , se debia sostener invariablemente. Esta era la máxima de Salustio : *consulto , et ubi consulueris , mature facto , opus est.* (Bell. Cat.)

Nada tuvo Federico de extraordinario , en sus primeros años , sino un grande amor á las ciencias y mucho desprecio para con los ignorantes. Conservó toda su vida el mismo modo de pensar , lo qual junto con sus grandes conocimientos militares , contribuyó mucho á los gloriosos sucesos de su reynado.

Se acostaba por lo regular á las diez de la noche , dice Mr. Bourdais , y se levantaba á las quatro de la mañana. Quando conoció en su vejez que el sueño podia mas que él , y que le quitaba el tiempo destinado para el trabajo , mandó á un criado que estuviese de guardia y le despertase á las quatro , y que no le dexase dormir mas tiempo. Habiendole despertado este criado una vez como tenia de costumbre , el monarca que se sentía aun cansado de la noche anterior , quiso capitular con él ; pero el exâcto criado no le dió oídos : Federico se valió de las súplicas y aun del enfado , y nada pudo conseguir. Por último saltó de la cama lleno de cólera diciendole : *bribon has hecho bien , pues de otro modo caro te habria costado.*

En su quarto habia una alcoba cerrada con

una magnífica balaustrada de plata, adornada con amorcitos muy bien trabajados; pero luego que se descorrían las cortinas no se veía mas que su biblioteca, y un catre de tixera con solo un colchon.

Luego que se levantaba encendía lumbre y se afeytaba, lo qual duraba un quarto de hora; despues entraban algunos secretarios con varios despachos de sus ministros en las cortes extrangeras, los leía todos, y dictaba ó ponía las respuestas al margen: se los volvian á traer despues de comer con las respuestas, los repasaba y firmaba. Presentabanle igualmente todas las cartas que se le dirigian de qualquier parte que vienesen, y ponía á un lado las que queria responder de su puño, que por lo regular eran de literatos y de los que le representaban alguna cosa por no haberles dado oídos los magistrados. Este trabajo duraba de las siete á las ocho; á esta hora daba audiencia al comandante de Potsdan, se informaba del estado de la ciudad, y daba las órdenes para la guarnicion. Se desayunaba en seguida con chocolate por lo comun; á las once montaba á caballo para ir á mandar la parada; comía al mediodia y despues salía á paseo; el dia que no salía por la mañana, entraban los sugetos que componian su tertulia diaria á las once, comía con ellos, volvian á las cinco y estaban hasta las siete: á esta hora entraban sus músicos; esta era su principal diversion, entreteniendo en cantar y tocar la flauta, que lo hacia muy bien. Estimó mucho á su maestro de flauta llamado *Quartz*, y le hizo rico, pues le

pagaba cincuenta luises por cada concierto , y quando murió habia ya compuesto trescientos; y en su última enfermedad el mismo Federico le preparaba las medicinas , y disponia el método curativo.

La lectura era para este príncipe una cosa de primera necesidad. Luego que dexó la diversion de la música , despues de comer hacia que le leyesen algunos buenos autores antiguos , ó algunas obras francesas. Quería que se le leyese muy despacio y de un tono sostenido , igual y que no oliese á declamacion. Puede juzgarse de lo difícil que sería este empleo , pues á su muerte dexó quatro lectores , y al último que era muy pequeño , le llamaba su *lector portatil*.

Gustaba de decir chanzas , y esto aun en los negocios mas graves. No gustaba de los hombres gordos , excepto de uno de sus baylíos con quien se chanceaba quando pasaba por su distrito para pasar revista á las tropas de la Pomerania. Habiendo encontrado un dia en lugar de su grueso baylío á otro muy flaco y muy alto le preguntó ¿que quién era? señor soy el baylío del pueblo. — Mientes, replicó el rey, el baylío es un hombre muy gordo. — Ha muerto, respondió el hombre flaco. — El rey volviéndose entonces á un general que le acompañaba, le dixo : este hombre me vá á costar mucho antes que le haga engordar como al otro.

Despues de la batalla de Kollin , en que fue derrotado, le traxeron un desertor , ¿por qué has desertado? le preguntó el rey. — Señor, respondió el soldado , veo que los negocios van mal , y he

tomado el partido de retirarme. — Pues aguardate unos dias á ver si van mejor, le dixo Federico, que sino desertaremos juntos.

En esta obra se leerán con sumo gusto las opiniones de este monarca; su conducta en los reveses de fortuna que experimentó, y que nunca le hicieron perder el animo; como sabia juzgar las faltas de sus enemigos y aprovecharse de ellas; y la resignacion que manifestó en sus últimos instantes, cosas todas que aunque ya han sido dichas por los historiadores de la vida de Federico, sin embargo se hallarán escritas en esta obra con sencillez y clasificadas con método.

CRÍTICA.

Contestacion á la crítica publicada en los diarios del 6, 7, 8, 9 y 10 de este mes.

Señor D. P. P. Gallador. — En viniendoseme con desvergüenzas, cedo al instante el campo. Si á vmd. le es lícito usar de semejantes armas no á mí, pues si las pocas ó muchas letras que yo pueda tener no me sirviesen para saber usar la ironía y el gracejo, sin faltar á la urbanidad y al debido comedimiento, haría por olvidarlas: semejantes expresiones deshonoran al que las profiere, y no ofenden á quien se dirigen. Al grano, y no perdamos el tiempo en preambulos y paréntesis.

Entra vmd. en materia citando los elogios que Lope y Cervantes tributaron á su autor; en

esto no hace mas que repetir lo que yo tengo dicho : prefiere vmd. su juicio al mio , hace bien, y aun yo haría lo mismo en negocios de autoridad; pero en cosas de gusto tengo costumbre de juzgar por mí mismo , sin poderme acomodar á llamar bueno lo que me desagrada.

Vmd. no ha guardado rigurosa exâctitud en trasladar la primera octava, ni mi crítica; y así ha querido hacer que pase por defecto mio, el que es suyo y de marca mayor.

Dice así la traduccion castellana, fielmente copiada.

“Los caballos furiosos del amante,
Robador infernal , Rey del Erebo,
Y de Tenaro el carro , que arrogante
Obscureció la clara luz de Febo:
De la hija infeliz del gran tonante
Cantar me manda (atrevimiento nuevo)
Las negras bodas , y el horrible caso:
Léjos , profanos , alargad el paso.”

y digo yo ahora, “¿quién podrá sufrir tanto en el original, quanto en la version esta campanuda y no muy clara introduccion?”

Si Horacio se burlaba del otro que comenzaba su poema : *Fortunam Priami cantabo*, &c. ¿con cuánta mas razon yo de este , que es mucho mas hinchado? Esta es la falta principal que aquí noto , y creo que los inteligentes me den la razon.

“Prescindo , añadido en seguida , que no se sabe quien le manda cantar, si los caballos furiosos ó el robador infernal:” y así sucede en la traduccion. Veamos el texto latino.

Inferni raptoris equos , aflatque curru
Sidera Tænario , caligantesque profundæ,
Junonis thalamos audaci prodere cantu
Mens congesta jubet. Gresus removete, profani.

Mens congesta jubet , esto ya se entiende : el espíritu exáltado, oprimido por el furor, el entusiasmo , la musa ; ¿y esta musa dónde se la dexó el traductor? en el tintero.

No señor , salta vmd. muy formal, echandome al paso una andanada de denuestos , quien le manda cantar es *atrevimiento nuevo* : ese es el *general* de este ejército. ¡Hay cosa! ¿con que ese señor que estaba allá en la retaguardia arrinconado en un paréntesis , es el que dirige esta comparsa infernal , yá que no ha de haber diablos? Yo creia que si las musas mandaban cantar, los poetas podian hacerlo con mas ó menos *atrevimiento* , y no con *nuevo* ó *viejo*; asi como muchos se arrojan á criticar, y aun á insultar que es peor , con extraño y nunca visto *atrevimiento*. ¿Pero ese *atrevimiento nuevo* no podria ser aquel *audaci prodere cantu*? precisamente el mismo, responde mi maestro de gramática , y ya lo habrán notado los lectores que sepan latin. ¿Y es posible que el señor Faría fuese tan torpe en esto de gramática , que no supiese donde tenia su mano derecha? — No señor , ese es un falso testimonio que el señor Gallador le levanta ; la falta está en él , que no entendió ni el texto, ni la traduccion misma que reimprime ; y asi no halló otro sugeto mas bonito que mandase cantar que el *infeliz atrevimiento* del parentesis. ¿Y con

quánta mas razon ahora , si yo no tuviera un poco de caridad cristiana , podia darle con aquello de *gazafaton y mientes* , y *omoplatos y sacar ojos* , y otras cultísimas frases de la muy culta escuela del Sr. I. O. A. y mandarle que *se muriese en aquel mismo instante* , por haber tomado berzas por capachos , ó sino que se fuese á un aula de menores antes de meterse á dar lecciones , y enmendar la plana á los demas? Tengole piedad que estamos en quaresma ; ademas que aunque me llame *diente canino* , lo cierto es que me precio de blando y compasivo , puesto que sí soy un poco burlon.

Les sots sont ici bas pour nos menus plaisirs.

En quanto á que :

Léjos profanos , alargad el paso,

sea baxo y ridículo , me mantengo en mis trece; y estoy en que los mas serán de mi opinion. No basta traducir con propiedad , es menester traducir ademas con elegancia ; y cuidado que digo *alargad* , y no *largad*.

Silvan de Triptolemo las culebras,
Con pecho enhiesto y con menudas quiebras

menudas quiebras , sí señor , por concertar con ellas mismas.

Vmd. añade , que *quiebras* ó *quiebro* es la expresion propia de culebrear : yo no he tachado á la expresion de impropia , sino de puesta solo

por el consonante, de floxa: ademas estoy en que quiebras no es lo mismo que quiebro; y vea vmd. ahora, por via de oportuna digresion, como otros autores han pintado aquellos ademanes, que se supone venian haciendo las culebras quebrando su cuerpo, y como hay otras frases para la accion de culebrear.

De los pechos arriba levantadas
Las crestas sacudiendo ensangrentadas

.....

venian los espinazos venenosos
con levantados arcos enroscando

.....

los escamosos cuerpos revolvian

.....

y silvadores cuellos tanto hincha.

Al tiempo que las roscas encorvadas
del medio se resuelven y deshacen,
y las vueltas postreras de la cola,

.....

el qual revuelve su escamosa espalda,
con pecho levantado, y muy sobervio,

Me acusa vmd. de que extracto un poema épico en estilo de entremés.

¿L'on sera ridicule et je n'osserais rire?

El asunto es saber si las faltas que se notan, son ó no verdaderas; si el tal poema es ó no ridículo; que en este caso la mejor crítica que de él se puede hacer, es tratarlo en tono de burla. ¿Y quién prohíbe mezclar las chanzas con las veras, y presentar razones, que aunque sean chis-

V.

tosas, no por eso dexen de ser bastante fuertes?

Vaya en comprobacion el texto latino, y su traduccion al canto.

Angues Triptolemi stridunt, et squamea curvis
Colla levant atrita jugis, lapsuque sereno
Erecti roseas tendunt ad carmina cristas.

.....

Silvan de Triptolemo las culebras,
Con pecho enhiesto y con menudas quiebras,
Silvan, y con las colas escamosas
Sobre el pintado cuerpo levantadas,
Se deslizan confusas y medrosas,
Las sobervias cervices empinadas:
Las roxas crestas á la vista hermosas,
Por ser como prudentes avisadas,
Tienden á los acentos de quien canta,
Que bien avisará, si el verso encanta.

El texto dice solo, alargan, ó extienden las roxas crestas á escuchar los versos, ¿dónde están ahora el ser como prudentes avisadas, y el que bien avisará, si el verso encanta? esto es lo que los franceses llaman *espíritu*, y nosotros agudezas, conceptillos, malos en todas las composiciones, malísimos en lo épico.

Extraña vmd. la palabra *diablos*, y haciéndose fuerte en su enciclopédica ciencia, me abruma con sus acostumbrados dicterios, enviandome á los profundos infiernos á averiguarlo; por represalias podia yo condenarle á vmd. al tormento de Tántalo, ó al de Ixíon, ó al que mas feo me pareciese; pero para que vmd. vea cuán benigno soy, me contento con enviarle al limbo, á que pase su mal humor entre aquellas inocentes cria-

turas. Sí señor, *diablos* llamo á los monstruos del báratro de nuestro poeta; y esto por burlarme de él, pues mas parece todo ello la famosa cueva de San Patricio, que el tenebroso reyno de Pluton, ó magnífico infierno de Virgilio.

¿Y qué me dice vmd. de áquella buena señora Hecate, que sale á *vistas* como novia; ¿le parece á vmd. tambien sublime? ¿dónde están esas vistas en el original, que yo no las he visto? (y no se me espante vmd. del retruecano, que muy mayores ha sufrido en la obra.)

Ecce procul ternas Hecate variata figuras

Exoritur,

Vamos á Mercurio,

..... Cillenius adstitit ales,
Somniferam quatiens virgam, tectusque galero,

.....
Vino Mercurio á toda diligencia,
que en ser veloz el viento tiene á raya,
y en ser galan aventajó al deseo,
con su roxo sombrero y caduceo.

Dígame el mas lince dónde está aquí *el tener á raya al viento en lo veloz, y el aventajar al deseo en lo galan*; que es un poco peor que aquello de *acudir galan*, y lo del *berrido* que dice vmd. pongo yo rayado, y que tanto le ha enfurecido, haciéndole volver á la vomitona de sus injurias; vaya señor que si es vmd. tan sabio como *súpito* é irascible, digo que ni Homero que se las em-
pate.

¿Y cómo llamarémos á la voz horrenda de

Pluton (a), y á aquellas palabras que entonó furioso (1)? cuidado señor caxista de la imprenta, no se le vaya a vmd. la mano, y me encaxe el cultísimo crítico un *mientes* como una casa, enviándome de retaguardia un toro xarameño: bien es que todo esto pasa solo en la linterna mágica del diario, que así ya es mas llevadero.

En lo único que francamente se le puede conceder a vmd. la razon, es en lo del *trabuco*: como la profundísima erudicion que en este artículo vmd. ostenta, se puede adquirir con solo la molestia de abrir el diccionario, y no supone mucha ni poca sabiduría el saber ó no saber que el *trabuco* era una antigua máquina de guerra, puede muy bien pasar por inadvertencia, fixando la idea en el sentido usual y corriente de la voz, pues para el otro tenemós catapulta; massi vmd. lo quiere atribuir á ignorancia, tan amigos como antes: ¿y no halla vmd. algo comun por no decir baxa, la expresion de *trabuco*?

No le agrada á vmd. que yo haya tachado de pesado, y aun de mal gusto el bordado de la ropa de Proserpina; comparese la traduccion con el original, y se verá que aquel emplea muy pocas palabras para decir lo que en esta ocupa siete octavas que á vmd. parecen *bordadas de lo lindo*, y á mi por este maldito y avinagrado genio que Dios me ha dado, me semejan un poco á cosa de *cordellate* y *xerga burgalesa*.

Y sirvame de prueba las mismas citas de

(a) Octava 28. lib. 1.

(1) Lib. id. octava 27.

vmd. porque aquello de

Relevó de oro fino las estrellas
y dudan las del cielo si son ellas.

bien puede ser una expresion muy *linda* en boca de qualquiera Doña Irene ó Lucia de las comedias de Calderon ; pero siempre la tendré por muy chavacana en la seriedad y magestad de un poema épico. Claudiano aunque dista mucho de los poetas del siglo de Augusto, se hubiera guardado muy bien de caer en tal falta, y así dice solo. *Stellas accendit in auro.*

Concluye vmd. en fin su longinqüa *diatriba*, que como se ha demostrado, está tan llena de desvergüenzas , quanto vacía de razones, copiando un largo trozo del poema , que vmd. no acierta á entender si yo alabo ó vitupero , prueba de que en efecto no es vmd. tan malicioso como irascible y descomedido ; pues señor precisamente ha copiado vmd. allí una octava de las que he presentado por muestra *de las mejores ó menos malas*, para que se vea que no tengo tan *rabiosa comezon de morder á vivos y muertos* , que no sepa publicar y con elogio , lo bueno que en ellos hallo. Y es tambien cosa particular que los retratos de Venus y Diana que vmd. cita como buenos , sean los mismos que ya yo tenia copiados como tales, por lo qual escuso el prestarle mi periódico como lo solicita, y yo lo haría de mil amores, si me traxese algunos buenos versos suyos ó ajenos.

En quanto á que yo tenga *sed* del señor Editor , digo que es infundada malicia, que hará bien de desechar de su cabeza ; pues no conociendole

como realmente no le conozco , mal puedo tenerle *sed ni hambre* : ademas que si asi fuese, hubiera dado contra su bueno ó mal gusto en la eleccion de este autor, la buena ó mala impresion; ó si por acaso ha publicado algo, allí iría á acometerle para realmente herirle.

Mi encarnizamiento , pues que asi le place á vmd. llamar á una ligera , y aun diré benigna crítica, ha sido solo contra el autor; y esto sin mas motivo que porque no puedo menos de llamar á lo blanco, blanco, y á lo negro, negro.

Je ne puis rien nommer, si cen'est par son nom
J'appelle un chat un chat.

¿Pero vmd. que tan furioso se muestra en defensa de los *finados* , por qué se ha dexado en el tintero tantas faltas como ademas he notado á el señor Faría? que por el estilo que vmd. lo ha tomado, bien tenia materia para llenar de letras cien quadernillos de papel, y agotar el diccionario de los denuestos.

Por si acaso se vé vmd. algun dia tentado de hacerlo, ahí van algunas faltillas mas, cogidas al vuelo, en las que se manifiesta que el buen señor Faría no trasladó las gracias del original á nuestra lengua, sino que de tal modo las estropeó y desfiguró en su rimada prosa, que formó una pesada y ridícula perífrasis del texto; negocio es este de comparar la traduccion con el original, que merecia que un sugeto mas sabio y desocupado que yo , lo emprendiese.

Dice la segunda octava.

Ya el poético espíritu divino

Desterró de mi pecho el miedo humano:
 Apolo vive en mí, yo lo imagino,
 Pues á otro intento me divierto en vano:
 Febo espira mi lengua, á Febo inclino
 El ingenio, la voz, la pluma y mano;
 Y si es que canta y versifica Apolo,
 Yo cantaré con él, no cante solo.

El texto.

Jam furor humanos nostro de pectore sensus
 Expulit, et totum spirant præcordia Phæbum.

.....

Posce jovem, dabitur conjux.

Si esposa quieres, pídelá á tu hermano,
 Daráte Jove esposa de su mano,

..... Nereia glauco

Neptunum gremio complectitur Amphitrite.

Neptuno entre los brazos de Anfítrite

Se entretiene, se enlaza y se recrea,

Y con un dulce y otro dulce envite

Bebe el aliento á quien el mar oreá.

¿Este *dulce y mas dulce envite*, no es (sin mentir)
 un muy dulce columpio y bamboleo del amoroso
 dios de las aguas?

..... Adytis gavisá Cybelle

Exilit, et pronas intendit ad oscula turres.

Baxala á recibir la gran Cibelee

Hasta el umbral primero de su casa,

(Fiesta que á ningun dios hacerle suele)

Que de su estrado ó quadra apénas pasa:

Para abrazar su hija no le duele

Baxar sus torres sin medida ó tasa,

Cíñele el cuello, sus mexillas besa,

Y con el rostro su placer confiesa.

Viderat hæc dudum suma speculatus ab arce
 Jupiter, ac veneri mentis penetralia nudat.

Curarum secreta tibi , Cytherea , fatebor.

Desde el mas alto alcazar de su cielo
Jupiter cuidadoso acudió á todo,
Y lo interior de su secreto zelo
A Venus le revela de este modo:
"Puridades del alma te revelo,
Y á decirte mis ansias me acomodo,
Gran Citerea , lo que digo escucha,
Que he de valerme de tu industria mucha."

¿Y es este modo de traducir? ¿y es esto poesía y sublimidad de estilo? ¿es esto lo que á fuerza de desvergüenzas y dicterios se nos quiere obligar á que demos por bueno? antes á galeras, como decia el poeta de Siracusa.

NOTA. Los números que faltan para completar el mes, irán todos como este, tratando solo de la miscelanea crítica, concluyendose con esto el tomo V. con el trimestre sexto. = La parte de literatura extranjera continuara y se concluirá en el trimestre siguiente.

Queda cerrada la subscripcion de este sexto trimestre y primero de este año , y abierta la del septimo y segundo del corriente año de 1807 , lo que se previene con tiempo , para que los subscriptores acudan á renovar sus subscripciones , y no experimenten atraso en el recibo de sus correspondientes quadernos.

CAMBIOS.

Madrid 23 de Marzo.

Amsterdam 96½
Hamburgo 91
París 15....14
Vales Reales 46½